

**Escrito por: dduck**

## **Resumen:**

Era mi primer novio, llevábamos mucho tiempo juntos y decidimos llevar nuestra sexualidad a otro nivel, a hacer tríos. Uno de los bartenders de una disco gay que frecuentábamos mucho fue nuestra víctima, pero mi ex nunca llegó a cumplir su fantasía, sin embargo yo sí.

## **Relato:**

Soy pasivo, de 23 años de edad, soy delgado, mido 1.69, contextura simpática, buen porte, pelo negro y de piel blanca con una pizca de moreno.

La historia que les voy a contar será un poco larga y detallada para que logren comprenderla bien.

Hace como 5 años anduve con un muchacho por varios años, fue mi primer amor. Mi primer amor conflictivo, el me era muy infiel y por nuestra gran diferencia de edad, el me manipulaba a su gusto y antojo.

Al cumplir ya cierta cantidad de tiempo de novios, el me pidió que hicieramos un trio con un bartender que conocíamos en una disco gay a la que ibamos bastante.

Yo sabía que el usaría el trio como pretexto para poder cojérselo y que si yo negaba eso, de todas maneras el buscaría la manera de cojer con el.

No niego, el joven estaba muy muy guapo, al contrario de mi ex. El bartender llamado, Enrique, era muy simpatico, alto como 1.75, muy recio, moreno, una cara muy simpatica y fina, de sus 23 años,y era muy agradable. A veces lo lográbamos ver sin camisa y su abdomen era muy definido, era obvio que iba al gimnasio y estaba muy buenote. Era muy codiciado por los gays de la disco, y por las mujeres, no sabíamos si era gay, pero sabíamos que por dinero él podía caer en nuestras redes. Además, eramos uno de los clientes mas frecuentes de lugar y nos trataban como reyes por todo el dinero que derrochábamos en el lugar en una noche.

Entonces, a mi ex se le vino la idea de realizar un trío. Una noche el le ofreció la propuesta, a lo que el muy educadamente dijo que nos iba a avisar cuando, pero no convencido, yo noté desinterés por su parte.

Pasó el tiempo, estamos hablando quizás medio año, terminé con mi ex pareja y me encontré en un momento de depresión y sin amigos. Yo por amor, había cortado todas las relaciones con mis amistades y como habian pasado años, ya no sabía nada de sus paraderos; así que literalmente comencé a comprar amistades para poder seguir fiestando. En ese entonces debo decir que aunque yo era menor de edad y no trabajaba, yo vivía muy bien, mi padre me enviaba bastante dinero del extranjero y ese dinero lo mal utilizaba en fiestas y alcohol.

Muchas veces yo llegaba solo a esta disco y pasaba en la barra tomando, acompañado nada mas de Enrique, mientras el servia tragos. Para que, me hacia buena compañía y yo aun no tenia la mentalidad tan torcida y pervertida de mi ex, para proponerle sexo. Entonces ahi fue naciendo una amistad entre el y yo.

Comenzamos a salir a fiestas, lo llegaba a recoger a su casa e ibamos a las mejores fiestas de la ciudad, yo incluso aparte de invitarlo a el, invitaba a muchas de sus amistades. Eran los mejores bares, el mejor licor, las mejores fiestas, borracheras de hasta quizás \$500 por noche. Sus amistades, muchachos bartenders igual muy guapos, altos, cuerpo definido. Yo me convertí en el tipico gay que gasta dinero e invita a heterosexuales, quizas mis intenciones nunca fueron sexuales, pero muy en el fondo yo quería eso. Pero Enrique siempre fue muy respetuoso, al igual que yo, y por lo menos hasta ese entonces, nunca hubieron propuestas ni insinuaciones indecorosas. Debo decir que creció cierto cariño entre nosotros.

Enrique mucho me molestaba que le consiguiera alguna novia, ya que yo conocia muchachas muy atractivas. Casualmente en ese entonces comencé a salir bastante con una vecina mía, la lleve a la disco gay por su primera vez y ella quedo fascinada. Fue ahi donde conoció a Enrique y ellos se gustaron y comenzaron a tener sexo casual. Enrique ya venía a la casa de mi vecina, cuando no habia mucho dinero, organizabamos algo en su casa e invitabamos a Enrique a venir por un rato.

Una noche, como siempre, nos pasamos mucho de tragos. Enrique, no se porque pero aguantaba menos licor que yo, el siempre era el primero en emborracharse. Esa noche, todo le salio mal para regresarse a su casa, no estaba en las condiciones ni de caminar, nadie lo podia llevar ya que vivia muy lejos y el taxista que utilizabamos, no estaba en servicio. Todo se nos complicó. Mi vecina no podia dejar a Enrique a dormir por esa noche en su casa ya que sus padres eran algo conversadores y en mi casa, igual, osea, para nuestras familias, Enrique era un desconocido y era obvio que nuestros padres no lo iban a permitir.

Decidimos que se quedara a dormir en una terraza que en mi casa tenemos, que es en el jardín trasero de la casa, que yo diria que me iba a quedar a dormir donde mi vecina, pero me iba a quedar en el patio con Enrique cuidandolo hasta que amaneciera y pudiera regresarse por su cuenta a su casa.

Asi fue. Ambos lo llevamos a la terraza y mi amiga se regreso a su casa.

Yo seguia tomando licor, y ya mi mente por supuesto estaba decidida que esa noche él no se escapaba de mis manos, sin embargo no encontraba la manera de insinuarmele por pena.

Enrique comenzó a ponerse necio. Me pidio que le ayudara a orinar, se sacó la verga y no se podía sostener de pie de tan tomado que andaba, a lo que yo vine y lo agarre de los hombros para que el lograra orinar en un rincon. Aproveché y con la luz de la terraza, miré

su verga. Flácida, pero algo grande y gruesa, mientras orinaba. Le costo mucho trabajo hacerlo, y mientras el intentaba hacer que el orín saliera, yo estuve a punto de darme la vuelta, agacharme y comenzar a mamárselo.

La verdad no me atreví. Terminó de orinar, y en eso se quitó la camisa, como sofocado y se acostó en el piso de la terraza. Yo algo preocupado por si mis padres se daban cuenta pero a la vez entusiasmado y excitado, me acosté a la par de el. Mi mente daba mil vueltas, me decía a mi mismo:

- ¿Espero a que se duerma para desnudarlo y por lo menos mamarle la verga, o mejor me le aviento y a ver como reacciona? ¿Y si se enoja y me pega mi paliza y hace algun show acá?

Fue cuando yo mismo me contesté:

- Es ahora o nunca.

El ya estaba quedando dormido cuando yo comencé a sobar sus tetillas de la manera mas suave, el no se daba cuenta, seguía yo y poco a poco iba bajando mis dedos hacia su ombligo.

El al sentir eso, sin abrir los ojos y de la manera mas espontánea, levanto sus manos y se abrió la bragueta del pantalón, sacándose nuevamente la verga. Con su otra mano, me agarró mi cabeza y con un jalón fuerte me llevó hacia su verga. Comencé a chuparla, con un ritmo muy erótico, se fue poniendo erecta y en mi boca ya tenia una verga de quizas unos 17cm, recta, larga, algo delgada, cabezona, morena y con un poquito de pelos. Ahi estabamos ambos, acostados en el piso de una terraza, el sin camisa y con la verga de fuera mientras yo se la mamaba.

Me llenaba mi garganta de su liquido preseminal, el no decia nada, ni gemia, solo mantenia los ojos cerrados, mi impresion era que se iba a dormir mientras yo se la mamaba.

Me fui quitando mi pantalon, no fuera ser que se durmiera y no me llegara a cojer. Le agarraba una de sus manos y me la llevaba a mi ano, haciendo que me metiera uno de los dedos. El, lo hacia pero con un modo quizás no suave pero si desmotivado, la borrachera le estaba venciendo.

En eso, le ofrecí mas licor para ver si eso lo motivaba y así fue. Al tomar licor, agarro mas valor y me tumbó a mi, me echó saliva en el culo, se bajó el pantalon, agarro mis pies y los puso en sus hombros y me comenzó a cojer muy duro. Yo gemía de placer, el en cambio no decía nada. Lograba sentir su perfume era Carolina Herrera 212 pero con mezcla de cerveza y licor, yo me aferraba a su espalda y tocaba sus nalgas muy muy duras. Le besaba el cuello, se lo lamía, pero el solo se limitaba a cojerme.

Mientras me la metía, puso una de sus manos en mi cuello, dramatizando como si me iba a ahorcar, lo hacia duro pero no me lastimaba y mas bien me fascinaba mas.

Me pasó follando como por 20min, a veces sentía que nunca iba a terminar y hasta medio me aburría pero intentaba excitarme cada vez mas. Hasta que por fin un gemido de placer me indico que se habia venido y me dio como 2 empujones con su verga en mi culo, muy duro, haciendo que cada gota de su leche entrara en él.

Apenas terminó, saco su verga y cayó tumbado al piso nuevamente.

Inmediatamente a los 5min ya estaba dormido o mejor dicho desmayado etílicamente.

Yo como no había logrado masturbarme menos venirme, seguí mamando su verga mientras me masturbaba, el ya estaba dormido, la verga casi no estaba erecta, pero se sentía divina y así hice hasta que logré venirme y me quede dormido.

Por la mañana muy temprano, me desperté y el seguía dormido, aun con el pantalon abajo y la verga de fuera. Menos mal, que nadie nos vio, ya que la terraza es muy escondida y mis padres no se habían despertado. Al ver esa verga de fuera, volví a mamarla, chupar los huevos y hasta le besé los pies. A los 10min quizás, lo desperté para que se fuera a su casa. Andaba todavía borracho pero ya consciente, ya había dormido quizás sus 5hrs.

Mas adelante, perdimos contacto, mi vecina se fue de su casa, yo dejé de frecuentar esa disco por problemas de alcohol y a los 6-8 meses que regresé, ya no estaba trabajando el ahí. En este año nos reencontramos por facebook, y vi que ya se casó y ha dejado la vida nocturna por completo. Y el otro placer que tuve mas adelante fue contarle a mi ex pareja, lo que había sucedido...

Enrique, mi dulce y fuerte trago.. El bartender de mis sueños.

Espero les haya gustado!